

APUNTES PARA LA LECTURA DE GÉNESIS 1-11
(a la luz de tradiciones antiguas de los pueblos circunvecinos)

Gén 1,1--2,4 (P): La semana de la Creación¹
(creación del *universo*: "cielo y tierra" 1,1;
2,4a)

En el principio (es decir, antes que nada),
existió sólo Dios, Dios trascendente y el
caos (cf Is 41,29; 43,10 y 45,18 para
un mensaje en su contexto exílico)
La tierra estaba desierta y sin nada, y las
tinieblas cubrían los abismos...

Enuma Elish (mito babilonio)

Comienza con una pareja de
dioses 'Apsu (= aguas
dulces) y Tiamat (= mar)
De estos dioses materiales
nacen otros dioses...

ordenar:

adornar:

1° separa la luz de las tinieblas	4° puebla el cielo: allí coloca sol, luna, estrellas
2° separa las aguas de arriba de las de abajo	5° puebla el aire y el mar: aves y peces
3° separa la tierra seca del mar; manda que la tierra produzca plantas	6° puebla la tierra: con los animales, luego <i>crea</i> el ser humano (1,27)
7° Dios descansó (hebreo: shabat)	

Apsu y Tiamat se confunden en uno; luego Tiamat (monstruo marino) es vencido y dividido por Marduk, resultando de este proceso el universo²

Todo es obra de Dios (incluso el sol y la luna),
por fuerza y voluntad suya: El término
hebreo *bara* (esp. 1,27) se utiliza
exclusivamente de Dios, aunque Dt-Is lo
utiliza para hablar de la nueva creación
(vuelta del Exilio)

El mundo es resultado de las
guerras entre dioses; no es
producto de la voluntad
benéfica de un Dios
todopoderoso

Todo lo que Dios creó es bueno; el conjunto
es "muy bueno" (Gén 1,31)

El ser humano es cumbre de la obra de Dios
porque hecho a su imagen y semejanza;
domina la creación en armonía y sirve a
su Dios en libertad y prosperidad

Los hombres son creados para
servir a los dioses, para
que ellos puedan
descansar...

¹ Por un excelente comentario teológico a este pasaje, ver J.L. Ruiz de la Peña, Teología de la creación, pp. 31-49 (resumen pp. 47-49)

² "Un esquema cosmogónico sustancialmente idéntico (caos acuático primordial, dioses, combate entre un dios y la personificación del caos, origen del universo a partir de la división del caso vencido) se recoge en los poemas de Egipto, Sumer, Fenicia y Caldea, es decir, en el área cultural y en la demarcación geográfica a la que pertenece Israel. J.L. Ruiz de la Peña, Teología de la Creación, p. 35

Gén 2,4b-25 (J) Creación de la Pareja Humana
(creación del ser humano y su habitat)

Adam: el ser humano (hombre en sí, su naturaleza)

Dios alfarero: cuando la tierra era desierto;
con agua para hacer el barro
polvo de la tierra (adamá) - mortalidad del cuerpo
y
aliento de vida - inmortalidad del alma

El hombre en relación con los seres vivientes:

Dios jardinero: arregla un ambiente agradabilísimo
para su criatura ("en el Oriente"); la mención
de los dos árboles anticipa el relato de la caída
del hombre (Gén 3)

No es bueno que el Hombre esté solo: compañía de
los animales: hechos para el hombre, pero
inferior a él (el hombre les da nombres)

El hombre en su dimensión social de pareja

Dios cirujano: la mujer, sacado "de su costilla",
por lo tanto su igual en dignidad, (ish-ishá)
complemento en la procreación, y
compañera/ayuda "adecuada" a él

Por lo tanto, la raza humana es constituída por dos
sexos, los dos queridos y hechos por Dios para
vivir en armonía (2,25)

El Poema de Gilgamesh
(epopeya de Sumeria)
2º milenio a.C.

Enuma Elish

Enkidu está hecho de
barro;
de la sangre de un dios
mezclado con polvo se
forman a los hombres

traslado de Enkidu al
jardín de paraíso

Descubrimiento de la
soledad radical de parte
de Enkidu: anhelo de
compañía y un ser
semejante / afin a él

Gén 3,1-24 (J) El pecado de la pareja humana

En el jardín de Edén, gozando de la vida y de la amistad con Dios... (la cercanía del árbol de la vida sugiere que allí gozaban de vida en toda plenitud: de hecho, la muerte viene después como castigo del pecado 3,19)

La serpiente: según el texto, es el “más astuto de los animales del campo”, pero tiene atribuciones muy superiores a los animales: habla (luego piensa); más que astuta parece mañosa...

Evidentemente, su papel en este relato no es el de una simple criatura sacado de Gén 2... Sus rasgos míticos contribuyeron a que en la teología cristiana llegase a ser figura del demonio...

La tentación se presenta en términos de ciencia que da inmortalidad, con posibles matices de la experiencia sexual ("comer el fruto"; descubrir su desnudez...)

Aparentemente envidiosa del verdadero bien de los hombres, la serpiente miente acusando a Dios de mentir y ocultarles el secreto de la vida... Pretende malograr el plan de Dios (quien ha hecho la mujer para ser una ayuda al hombre) tentando a la mujer quien luego hará partícipe de su pecado al varón...

El pecado: ambos (mujer y varón) pecan, actuando cada uno libremente y desobedeciendo el mandato explícito de Dios, pero es también pecado de orgullo o ambición, ya que quieren llegar a ser “como dioses”.

Los frutos del pecado: más que castigo que Dios dicta y aplica, se puede entender mejor como una especie de profecía u oráculo divino que explicita todo lo que el pecado cometido traerá como consecuencia.

La 1ª consecuencia es la vergüenza que sienten los seres humanos ante Dios, con la resultante temor...

La serpiente es maldecida entre todos los animales, y se interpreta su curiosa forma de vida como castigo por su engaño de los hombres

Gén 3,15 es llamado el “protoevangelio” por los Padres de la Iglesia, porque constituye una promesa implícita del mesías (que pisará con su talón la cabeza de la serpiente)

La mujer sufrirá en su “labor” principal del parto,³ y *el varón* en su trabajo agrícola del campo.

El último elemento anunciado por Dios es la muerte, que afectará tanto a la mujer como al varón, justo lo opuesto de lo que les había prometido la serpiente.

En la última sección del capítulo (vv. 21-24: expulsión del Edén) los antropomorfismos divinos abundan: Dios costurera -sastre, su sorpresa, y miedo de que los hombres lleguen a ser eternos...

El Poema de Gilgamesh (epopeya de Sumeria) *2º milenio a.C.*

El amigo del héroe muere, y Gilgamesh siente penosamente su propia mortalidad.

Emprende un viaje hasta los confines del mundo para entrevistarse con Uta-Napishtim, su antepasado humano que después del diluvio llegó a ser inmortal, quien le habla de la "planta que da la vida".. y Gilgamesh se pone a buscar dicha planta...

Consigue la planta que da la vida en el fondo del mar y a costo de ensangrentarse, pero en un momento de distracción, ¡la astuta serpiente se le roba!

El poema concluye que es inútil: los dioses han designado así la suerte de los hombres, guardando para sí la vida inmortal...

(Nota la diferencia de este poema con Génesis: aquí falta la nota moral que explica la sentencia de muerte.)

³ . Aquí es especialmente importante ver que lo que Dios anuncia (el dominio de la mujer de parte del varón) no es la voluntad ni siquiera disposición de Dios, quien dio a la mujer al varón como ayuda y semejante, sino el efecto destructor de la armonía en que fueron creados los sexos: la desigualdad y subyugación de la mujer por el varón es en realidad obra del pecado (del hombre) y no de Dios. Sab. 1,13-14 y 2,23-24 interpretan en forma paralela la “sentencia de muerte”

El fratricidio original: la historia yavista de Caín y Abel (Gen 4)

(el pecado se extiende, agudiza, afecta más y más la sociedad)

En el relato de Caín y Abel, los dos personajes parecen representar dos estilos de vida, dos culturas (la de los agricultores sedentarios, y la de los ganaderos semi-nómadas). Parece haber sido compuesto originalmente como relato independiente de la historia de Adán y Eva, ya que vv. 14-15 presuponen la existencia de otras personas en la tierra.

La interpretación de Caín y Abel como representaciones de dos modos de vida encaja con otros indicios de los orígenes de las diferentes profesiones en estos primeros capítulos de Génesis. El origen de dichas profesiones (es decir, dichos grupos humanos) se explican siempre por alguna persona que fue “el primer ...” (ver 4,17,20-22; 9,20; 10,8-9).

La preferencia de Dios por Abel y su ofrenda (que no se explica adecuadamente por los datos del relato) puede ser una expresión narrativa de la elección de Israel, ya que en tiempos de la “conquista” los Israelitas eran ganaderos que entraban en un país extranjero habitado por una población sedentaria dedicado a labores agrícolas, con sus dioses agrícolas (los baales, dioses de la naturaleza y de la fertilidad). Y de hecho los Israelitas eran muchas veces oprimidos por los habitantes sedentarios del país. O bien, (menos probable) los dos hermanos podrían representar dos épocas en la vida del pueblo de Israel: Abel, la época del desierto cuando Israel fue fiel a su Dios (ver Jer 2,2-3; Os 2,16-18) y le ofreció lo mejor de sus rebaños; Caín, la época de conquista de la tierra prometida, cuando desgraciada-mente Israel se dejó contaminar por el culto de los cananeos (la “tentación”) y desagradó a Dios, llegando a “matar” la fidelidad de la época anterior.

La historia de Caín y Abel es el primer caso de un tema muy querido por la fuente yavista: la preferencia de Yavé por el hijo (hermano) menor, lo cual iba contra la tradición casi universal de privilegiar al hijo primogénito.

Este relato ofrece un análisis muy penetrante de la tentación, antesala del pecado, la cual uno debe “dominar” porque en caso contrario llevaría a uno a pecar. Aquí de nuevo está claro que Dios no quiere ni propicia el pecado del hombre; más bien advierte a Caín y le da el medio de superar la tentación (vv. 6-7).

Los redactores de la historia yavista de los orígenes evidentemente querían resaltar la extensión y profundización del pecado en el mundo, ofreciendo numerosos puntos de comparación con el relato del primer pecado en Gén 3. En el primer caso fue pecado de desobediencia, comiendo el fruto prohibido; aquí es asesinato. Lo que era fruto del primer pecado (la muerte) ya pasa a ser acto humano (matar), y Caín necesitará una protección divina especial para que no sufra a mano de extraños la misma suerte que su hermano. Si en cap. 3 el pecado *malograba* la armonía de la pareja humana, aquí *rompe totalmente* el vínculo de la fraternidad. Como fruto automático de su pecado, Adán y Eva sentían vergüenza y miedo ante Dios; en el caso de Caín llega a ser mentira, descaro y cinismo. La tierra fue maldecida por culpa de Adán, pero es Caín quien será maldecido por la tierra, --y ésta ya no sólo *resiste* las labores agrícolas como en el caso de Adán, sino que *negará* sus frutos a Caín. Si Adán y Eva fueron expulsados del jardín, Caín es expulsado de toda sociedad humana.

Este tema (el pecado que se extiende, se agrava) es retomado bajo la forma de escalación de violencia y bravura en la siguiente sección de geneología yavista (vv. 17-26), donde la provisión divina que protegía a Caín (venganza septiforme) pasa a ser jactancia humana en la persona de Lamec, quien amenaza vengarse 77 veces...

La geneología sacerdotal (Gen 5)

El capítulo 5 presenta la versión sacerdotal de la misma geneología ofrecida por el yavista al fin de cap. 4. (Nótese que ambas listas incluyen Set, Enoc, Matusael/Matusalén y Lamec, aunque con diferentes ubicaciones)..

Mientras la lista yavista enfocaba en etimologías populares de los nombres propios, se interesaba en las relaciones entre familiares (incluyendo mujeres), el origen de las profesiones y las artes y alguna anécdota folclórica (el canto de Lamec), la lista sacerdotal es machacona y se parece a un registro civil (o religiosa): se preocupa sólo por los nombres y las edades de los antepasados en linaje ininterrumpida de Adán hasta Noé (los demás hijos no herederos sólo son mencionados, no nombrados, y no aparece el nombre de ninguna mujer, ni siquiera de Eva.).

Las edades de los patriarcas deben ser vistas en el contexto de los mitos paganos que anteceden el relato sacerdotal (la única fuente pentateucal con esta fijación en los números).

Lista de las edades de los reyes de Sumeria antes del diluvio:

				A-lu-lim	28,800 años
Adán ("el hombre")	930			Alalgar	36,000
Set	912		años		
Enós (el q' invocó a Yavé)	905			En-men-lu-anna	43,200 años
Cainán	910			En-men-gal-anna	28,800 años
Malael	895			Dumuzi	36,000 años
Jared	972			En-sipa-zi-anna	28,800 años
Henoc anduvo con Dios a los	365			En-men-dur-anna	21,000
Matusalén	969				
Lamec (el violento)	777			Ubar-tutu	18,600 años
luego viene el diluvio en			años		
el año 600 de la vida de				(luego viene el diluvio)	
Noé, que vivió hasta los	950				

Parece que en ambos casos la intención era resaltar lo grande y "superhumano" que eran los antepasados antiguos, y que con el pasar del tiempo (al acercarse a nuestros días) se iban "achicando" progresivamente (ver las edades relativamente reducidas de los descendientes de Noé en 11,10-25).

Gén 6,1-4 (esp. v. 3) da una explicación teológica de la disminución en las edades de los patriarcas: por ser malos, Dios limitó la duración de sus vidas a 120 años (más o menos). Sin embargo, no se efectúa sino después de Abrahán:

Sem	500
Arfaxad	438
Shela	433
Eber	464
Peleg	239
Reu	239
Serug	230
Najor	158
Terá	205

En estos capítulos tenemos entretrejidados dos versiones del mismo relato (el cual es como una reinterpretación del bien conocido poema épico, Gilgamesh).

<u>Relato Yavista</u>	<u>Relato Sacerdotal</u>	<u>Epopeya de Gilgamesh</u>
<p>Yavé, viendo la maldad de los hombres, se arrepintió de haberlos creado, se afligió, y decide destruirlos, pero Noé logró su favor (6,5-8)</p> <p>Dios advierte a Noé de lo que va a pasar... (7,4)</p>	<p>Dios, viendo la violencia generalizada entre los hombres, decide destruirlos, pero advierte al justo Noe de sus planes. (6,9-13)</p> <p>Dios manda a Noé construir un arca, y le da todos los detalles: tipo de madera, brea, dimensiones y planos (9,14-18a)</p>	<p>El diluvio es un plan malo de los dioses que deciden acabar con los hombres -- sin razón alguna.</p> <p>[En otra antiguo mito pagano, Atra-Hasis, los dioses estaban cansados del barullo de los seres humanos, que molestaba su sueño, y por eso tomaron la decisión de liquidarlos]</p>
<p>Yavé le dice que entre en el arca, con <i>siete</i> parejas de los animales puros y de las aves (7,1-4)</p>	<p>Dios le manda entrar en el arca con <i>una</i> pareja de cada animal y ave, con provisiones para todos ellos (6,18b-22)</p>	<p>Un dios bueno (Ea) decide salvar a Uta-Napishtim del complot de los dioses: le instruye construir un arca y engañar a sus paisanos...</p>
<p>Noé y su familia entraron en el arca como Yavé les había ordenado, y Yavé cerró la puerta detrás de ellos. (7,7-10.16b)</p>	<p>Noé entró en el arca con toda su familia; comenzó a llover el día 17 del 2º mes del año 600 de la vida de Noé (7,11-16a)</p>	<p>Viene el diluvio, y el resto de la humanidad perece en las aguas.</p>
<p>Llovió durante 40 días y 40 noches e inundó las montañas más altas (7,17-24)</p> <p>Bajaron las aguas en cuestión de semanas; la paloma como indicador... (8,1,5-12)</p>	<p>Duró 150 días el diluvio, y llegó a cubrir las montañas más altas 7 metros. (7,17-24)</p> <p>Bajaron las aguas en medio año, y en la misma fecha del año 601 de su vida, y Dios le mandó salir. (8,13-19)</p>	<p>Después el héroe ofrece un sacrificio que aplaca a los dioses; Ea le confiere la inmortalidad a él y a su esposa: los dos llegan a ser dioses.</p>
<p>Noé construye un altar y ofrece un sacrificio de aroma agradable; Dios lo huele y promete nunca más maldecir la tierra a causa del hombre porque “desde la juventud” su corazón está inclinado al mal; oráculo divino con la alternancia de las estaciones, de día y noche como el signo de su promesa (8,20-22)</p>	<p>Dios bendijo a Noé, y vuelve a mandar a los animales llenar la tierra; plantas <i>y animales</i> serán la comida del hombre, pero pedirá cuentas de la sangre humana derramada. Hace alianza con Noé, con sus descendientes y con todos los animales, con el arco iris como señal que hará recordar a Dios (9,1-17)</p>	

La torre de Babel (Gén 11,1-9):
el pecado de la tecnología y el origen de las lenguas (J)

El relato yavista

El pecado contamina también las grandes aspiraciones, los proyectos sociales y la tecnología constructiva de la humanidad; los mismos rasgos culturales (arquitectura, lenguas, divisiones políticas) tienen que ver con el orgullo humano y sus frutos.

El relato comienza con el presupuesto de la unidad lingüística originaria de toda la humanidad. Esta historia, pues, explica el origen de los diferentes lenguas y pueblos; por qué hay tanta “dispersión” y por qué el doloroso barrera de idiomas que separa tanto a los hijos de Adán.

Como los otros relatos yavistas, éste está lleno de antropomorfismos: Dios tiene que “bajar” para ver (¡qué pequeño es la torre para él!) y se preocupa de lo que harán los hombres. Se le ve algo celoso de sus privilegios, y por eso decide confundir a los hombres mediante el idioma.

(Existe otra explicación de lo mismo -- de la fuente sacerdotal-- menos anecdótica y más fáctica en cap. 10, con el lema “Estos fueron los hijos de fulano por familias y lenguas, por países y naciones”.)

El relato explica el nombre de Babilonia (“Babel” en hebreo) por el término “confusión” (“balal” en hebreo): ¡cualquier idioma extranjero nos parece puro balbuceo!

Con la torre de Babel, el pecado ha llegado no sólo a las cumbres de la realización humana (la megalópolis) sino que también ha desgarrado la unidad de la misma raza humana. Ya no es un sólo pueblo, sino muchos pueblos. De ellos Dios escogerá uno (el pueblo Israelita) mediante un hombre justo (Abram) para ser su instrumento de salvación universal...

Datos de Babilonia

Los babilonios construyeron en todas sus ciudades principales grandes torres cúltricas llamadas “ziggurat”. Por su forma más o menos piramidal pero acabando no en un punto sino truncado, podían párecer a los israelitas como torres inacabadas...

La ziggurat de Babilonia llegaba a 90 metros de altura, y los babilonios la consideraban un punto de contacto entre cielo y tierra.

Cuestiones previas sobre la historicidad de estos capítulos:

A diferencia de los primeros 11 capítulos, que son claramente relatos de los orígenes de la humanidad, emparentados con los mitos de pueblos paganos vecinos de los israelitas, estos capítulos (12-50) tienen otro carácter. Hay mucho aquí que parece tener alguna base histórica: muchas de las anécdotas están vinculadas con ciertos lugares o personajes célebres (sagas) o son explicaciones de ciertos nombres o costumbres antiguas (etiologías). Suelen ser agrupados en conjuntos más o menos unificados llamados "ciclos".

Sobre la cuestión de la historicidad de estos capítulos, se ha dado una grande diversidad de posturas en el último siglo entre biblistas y creyentes.

a) Wellhausen, a fines del siglo pasado, y otros biblistas críticos (H. Gunkel, A. Alt, M. Noth, todos ellos protestantes) a comienzos de este siglo, fijándose en los 430 años de intervalo entre los acontecimientos relatados y la salida de Egipto (cf. Ex 12,40), mantuvieron que estos capítulos sobre los patriarcas no gozaban de ninguna carta de historicidad, pues no sería confiable una tradición oral transmitida de boca en boca durante 430 años (en Ex 17,14 tenemos por primera vez en la Biblia mención explícita de alguien que pone algo por *escrito*). Para ellos, eran pura leyenda, relatos folclóricos...

b) Frente a esa "nueva crítica" que parecía destruir la fe cristiana en la Biblia, el fundamentalismo protestante reaccionó afirmando la inerrancia bíblica, interpretado en sentido de la total historicidad de todos sus capítulos. Esta postura se puede resumir en la frase "La Biblia tiene razón". Un estudioso de este grupo hizo el cómputo de todas las edades de los patriarcas, y sacó la conclusión ¡que el mundo había sido creado en 4004 a.C.! [Cf. Scofield Reference Bible, c. 1909]

c) Una postura algo más equilibrada que estas dos primeras sería la de la corriente de "arqueología bíblica", (en Norteamérica, de mediados del siglo XX para adelante) representado por varios arqueólogos-historiadores de la Biblia W.F. Albright, J. Bright y G.E. Wright (todos ellos protestantes). Ellos mantienen la "historicidad sustancial" de esta sección del Génesis: es decir, mientras no sea posible de probar la historicidad de acontecimientos particulares allí relatados, sí se puede demostrar que el contexto vital de estos relatos es verosímil e incluso que coincide notoriamente con lo que sabemos de tal o cual siglo en el Medio Oriente. De esta manera se puede "ubicar" a Abrahán en Canaán alrededor de 1800/1750 a.C., y a José alrededor de 1550 a.C. en Egipto. Esta postura logró un consenso casi universal entre biblistas en la segunda mitad del siglo veinte.

d) Sin embargo, a partir de 1974-75, libros y artículos de dos biblistas revisionistas (Thompson y Van Seters) han suscitado nuevas dudas respecto a la historicidad de los personajes de Gén 12-50, y sobre su supuesto "ubicación" en tal o cual siglo. Estos dos hicieron eco de otros que ya habían criticado la concepción de "arqueología bíblica" de Albright y Bright, porque parecía perjudicar la neutralidad de las ciencias al proponer confirmar la Biblia con las investigaciones. Thompson mostró que había efectivamente otras épocas en las que los relatos bíblicos de Gén 12-50 también podrían cuadrar, y con igual facilidad. Luego, con un estudio histórico-crítico de los textos sobre Abrahán en todo el Antiguo Testamento, Thompson notó que si bien el nombre y la persona histórica de Abrahán existieron antes del Exodo, la mayoría de los relatos bíblicos sobre Abrahán (y los más conocidos) vienen más bien de tiempos *pos-exílicos*, o sea de más de un milenio de distancia de los supuestos hechos. Sin embargo, su postura sobre la historicidad de estos textos no es tan reduccionista como la de Wellhausen, porque sabe rescatar el valor de los textos aparte de su historicidad. Pregunta: ¿qué función tenían estos textos para los repatriados en Israel en el siglo VI a.C.? Esto nos puede dar una pista para su comprensión hoy.

Para una **bibliografía** sobre este punto de la historicidad discutida de Gén 12-50, ver:

Collin, M. Abrahán Cuadernos Bíblicos # 56, pp. 8-13

Guillén Torralba, J. Los patriarcas: historia y leyenda (Madrid, Soc. de Educ. Atenas, 1987)

La estructura global de estos capítulos se puede graficar de la siguiente manera:

<p>Gén 12 - 25,18 Ciclo de Abrahán y su hijo Isaac</p>	<p>La llamada de Abrán (J) Alianzas de Dios hizo con Abrán (J y E) Ismael, ¿solución al impase? --No. Alianza de Dios con Abrahán: circuncisión (P) Teofanía de Mambré(J) y promesa del hijo heredero Regateo de Abrahán(J): hacia la idea del pueblo elegido El hijo de la promesa y el hijo de la esclava El sacrificio de Isaac La muerte de Saray y Abrahán, se busca esposa para Isaac</p>	<p>12 15 A y B 16 17 18A 18B 21 22 23; 25; 24</p>
<p>Gén 25,19 - 36 Isaac con sus 2 hijos: Ciclo de Jacob</p>	<p>En la casa paterna: nacimiento y rivalidad entre los dos hermanos: Jacob compra los derechos de Esau por unas lentejas Jacob roba la última bendición paterna a Esau, y huye</p> <p>Escena de viaje: aparición a Jacob en Betel</p> <p>En casa de Labán, en el país de sus antepasados: Jacob burlado por Labán (Lía y Raquel) La carrera de las mujeres de Jacob (hijos) Jacob, bendecido por el Señor, huye de Labán</p> <p>Escena de viaje: lucha de Jacob en Penuel</p> <p>De vuelta en su tierra: el rapto de Dina y la venganza del mismo Jacob en Betel; muerte de Raquel e Isaac datos sobre Esau (descendencia)</p>	<p>25,19-26 25,27-34 27 28,10-22 29,1-30 29,31-30,24 30,25-31,54 32,23-32 34 35 36</p>
<p>Gén 37 - 50 Jacob y sus 12 hijos: Ciclo de José</p>	<p>José, preferido de su papá, envidiado/odiado por sus hermanos, y objeto de la bendición divina El abrigo y los sueños "ambiciosos" de José Intento de matanza y rescate de José; baja a Egipto José en casa de Putifar: la mujer seductora José en la cárcel interpreta los sueños de los presos José interpreta los sueños del Faraón; mayordomo</p> <p>Los hermanos de José bajan a Egipto 1º viaje: Simeón queda como rehén/garantía 2º viaje: llevan a Benjamín; en el camino de regreso, Benjamín queda culpado; de vuelta en el palacio, José se da a conocer</p> <p>Israel/Jacob y José: feliz reencuentro en Egipto política económica de José, mayordomo de Egipto La bendición de Israel a José y a sus hijos Augurios de Israel sobre los 12 hijos Muerte de Jacob Bondad de José para con sus hnos Muerte de José en Egipto</p>	<p>(37; 39-41) 37, 1-11 37,12-36 39 40 41 (42-45): 42 43 44 45 46-47 47,13-26 47,27-48,22 49,1-28 49,29-33 50,1-21 50,22-26</p>

Los relatos de este ciclo constituyen una narración continua que llega a feliz término, muy diferente de las sagas patriarcales en Gén 12-36 que eran independientes (sobre todo los de Abrahán), y frecuentemente vinculadas con un lugar o culto...

YAVISTA

- El hijo preferido de **Israel**, José recibe de él una **túnica** de mangas largas (de lujo) que despierta la envidia de sus hermanos 37,2-4
- Sus hermanos lo agarran, le quitan su **túnica** y lo echan a un pozo seco (con intención de dejar morir); 37,23-24
- **Judá** los convence mejor venderlo a los **ismaelitas** que pasaban por allí en caravana, quienes lo llevaron a Egipto; 37,25-27
28b
- engañan a su papá con lo de la **túnica** teñido en sangre de chivo; (no se deja consolar por la muerte de *este* hijo) 37,31-35
- los ismaelitas lo venden a Putifar, alto funcionario del Faraón 39,1
- En la casa de Putifar: la **bendición** de Dios lo acompaña 39,2-6a
- Por otro lado la mujer de Putifar trata de seducirlo; José resiste honrada y heroicamente 39,6b-20
- Aún en la cárcel, la **bendición** acompaña a José de forma notoria... 39,21-23
- José es nombrado mayordomo de Egipto, debido a su incomparable sabiduría 41,37-45
¿?
- Los hijos de **Israel** piensan bajar a Egipto; **Judá** ofrece garantía a su padre cap. 43
- José habla abiertamente de la Providencia; les asusta con su **bondad**
- José "planta la copa de oro" 44,1-8
- Al descubrir la copa en el saco de Benjamín, **Judá** intercede ante José
- Faraón es muy gentil y manda carros y carretes para traerlo: ellos vuelven a muestran a Israel, que se alista a salir 45,16-28
- Al llegar, manda a **Judá** a prepararle el camino; Faraón le da a escoger la parte que más le gusta. 46,28-47,6

ELOHISTA

- José tiene un **par de sueños** "ambiciosos"; sus hermanos (y hasta su papá **Jacob**) resienten sus pretensiones sobre ellos 37,5-11
- Los hermanos de José se dicen: "Aquí viene ese soñador; matémosle, y... veremos en qué paran sus sueños" 37,18-20
- **Rubén** intenta salvarlo sugiriendo que lo echen a un pozo en vez de matarlo (con el plan de sacarlo después y devolverle a su padre) 37,21-22
- antes de poder hacerlo, **madianitas** que pasan por allí lo descubren y lo llevan; 37,28a.
- al volver al pozo **Rubén** rasga sus vestidos porque no encuentra ya a José; "¿qué hago?" 37,29-30
- los **madianitas** lo venden en Egipto a Putifar 37,36
- José, preso, interpreta un **par de sueños**; ambos se cumplen, pero el beneficiado se olvida de José y él pasa allí un **par de años**. cap. 40
- José interpreta un **par de sueños** del Faraón, y ambos se cumplen al fin cap 41
- José es nombrado mayordomo y puesto al frente de todo el país para prevenir los años de hambruna que ha precedido... cap 42
- Los hijos de **Jacob** bajan a Egipto buscando víveres para comprar; se inclinan ante José; quien les trata **duro**;
- **Rubén** intercede ante José, reconoce pecado y hace reflexionar; se ofrece como garantía para recuperar a Simeón
- José es vencido por sus propios senti-mientos, y se da a conocer; manda traer a su papá; pide que le cuenten como está él ; ellos vuelven y cuentan a **Jacob**

- José - recibe e interpreta los sueños, lenguaje secreto de Dios y manifestación de su plan divino para poder cooperar con su actuar en el mundo (Gén 37; 40-41 E)
- maltratado por sus hermanos, y no pierde la fe ni se destruye amargándose o guardando rencor contra ellos;
 - es agradecido para con su amo, respetuoso del matrimonio y temeroso de Dios, casto y prudente en su actuar, hace frente a la "mujer ajena", mujer seductora (Gén 39)
 - sufre injustamente por su honradez, pero Dios lo premia (después de años de prueba cf. Prov 15.33; 22,4): tema de la "bendición"...(Gén 39-41)
 - se presenta como modelo del hombre educado: cabal, sensato, prudente, dueño de sí y temeroso de Dios; sabe conducirse a sí mismo honradamente y dar consejos
 - a través de la interpretación de los sueños de Faraón llega a ser mayordomo de todo Egipto, y puede hacer un gran bien para todo el país; cumple a cabalidad la función de administrador económico: da consejos, dirige la compra de tierras, el almacenamiento y racionamiento de granos, y la venta de los mismos... (Gén 41)
 - con sus hermanos es pedagogo [los hace pasar por el mismo proceso que ellos le había infligido, y los lleva a una nueva sensibilidad hacia su padre]; perdona las ofensas, sabe contener sus más naturales afectos (dueño de sus sentimientos; cuida sus labios), es equilibrado (Gén 42-45)
 - logra la bendición para su familia ("un pueblo numeroso"), interpretando sus mismas desgracias según la providencia de Dios (Gén 45,5-8)

(Cf. Von Rad, Estudios sobre el AT, 255-262)